

## Parte 2—Aprendiendo de Las Escrituras

*Lámpara es a mis pies tu palabra,  
y luz para mi camino.*

Salmos 119:105

El proceso de vencer la lujuria ha sido una experiencia que ha cambiado mi vida y por la gracia de Dios ha resultado en victoria. Aquí encontrarás un resumen de cómo esto sucedió según descrito en los capítulos anteriores:

1. Obteniendo un entendimiento preciso de mi pecado, eliminando toda confusión con respecto a la emoción sexual ilícita—adulterio en mi corazón.
2. Comprendiendo que la lujuria era algo que yo podía rechazar, descartando cada racional que yo había construido para permitirme continuar en pecado.
3. Comprendiendo los medios para vencer la lujuria—aprendiendo a utilizar cada arma disponible como muestra la Palabra de Dios y provista por El para lograr esta victoria.
4. Identificando o procurando obtener una meta clara—victoria sobre la lujuria—el punto cuando la lujuria ya no era un pecado habitual y dominante en mi vida.
5. Actuando sobre o persistiendo en todo lo anterior para rechazar la lujuria, obtener la victoria sobre ella, madurando como creyente y conformando mi vida a lo que es placentero a Dios.

En los siguientes capítulos, exploraremos pasajes Bíblicos que nos enseñan acerca de la lujuria y como lidiar con este pecado en nuestras vidas. Sin la Palabra de Dios, no tendríamos esta información vital. Otros puntos de vista, incluyendo nuestras propias opiniones, deben ser considerados en base a lo que las Escrituras enseñan. Haberme basado en la Palabra de Dios con respecto a este tema transformó mi vida, me permitió vencer la lujuria y madurar como un Cristiano. Su Palabra ha sido *“lámpara a mis pies y luz a mi camino”* mientras viajaba por este trayecto fuera de la oscuridad del pecado.

Lo que sigue no es un estudio comprensivo. En cambio, la meta es obtener perspectiva desde las enseñanzas relevantes de hombres específicos en la Biblia quienes eran justo como nosotros y confrontaron el pecado como nosotros. Incluimos a Jesús mismo en esto, ya que la Biblia enseña que El fue tentado en *“todo”* así como nosotros, pero sin pecado (Hebreos 4:15). Ya que es posible tener pensamientos y deseos sexuales sin pecar yo creo que El también experimentó estos. Aunque esto no fuera el caso, podemos estar seguros que Satanás puso delante de El muchas oportunidades para pecar sexualmente.

Estas enseñanzas no cayeron del cielo, más bien fueron reveladas a través de las vidas y experiencias de los preciosos y humildes santos de Dios, cada cual tuvo que lidiar con el pecado sexual.

Indagar en estas enseñanzas y ejemplos nos causará, en algunos momentos, cubrir algunos de los mismos pasajes que ya hemos visto, con la intención de aprender más acerca de lo que tienen para nosotros. Afortunadamente, la brillante luz de la Palabra de Dios está incrustada con una amplia variedad de verdades multifacéticas. Cada vez que nos acercamos a ella, podemos esperar una fresca perspectiva, conocimiento o reto mientras crecemos en comprensión y madurez.